



## La biblioteca personal de Sonia González

¿Qué opina usted de la escritura como terapia?

Escritura como terapia, no. Más bien soy partidaria de la escritura y de la terapia. Se complementan, a mi juicio, muy bien, aunque según Vásquez Montalbán, escribir e ir al psicólogo es una redundancia. Me atrevo a aventurar que la escritura va antes y la terapia después, en la medida que explica ciertas presencias en el trabajo literario. Eso, naturalmente, sólo le sirve al que escribe.

¿Con qué títulos usted alimenta su imaginación literaria?

Mi experiencia literaria no se nutre de lecturas particulares. Más bien es mi experiencia vital la que navega por muchas páginas y lugares. Yo he estado en las aldeas de Chejov, en la selva de Quiroga, en la habitación cerrada de Barchinó, el escribiente, lo mismo que en las ciudades inglesas de Dickens, Austen y Collins. He estado en muchos sitios y conocido a personas singulares gracias a la literatura, y me imagino que eso alimenta hasta la imaginación más reprimida.

¿Cuánta verdad de la vida hay que reflejar en la literatura?

A mi juicio, toda. La literatura, cuando no es verdad, se percibe al vuelo, y a mí no me interesa, no sólo leyendo. Pero entendamos que me refiero a la verdad en un sentido de vivencia y no a una relación de hechos o anécdotas. Estos son intercambiables. Las



NARRADORA  
♦ EDAD: 43  
♦ AUTORA DE:  
TEJER  
HISTORIAS,  
MATAR AL  
MARIPOSA ES LA  
CONSIGNA, EL  
SUEÑO DE MI  
PADRE E  
IMPERFECTA  
DESCONOCIDA.

vivencias, al contrario, son únicas.

¿Qué autores le ha costado encontrar en una librería?

No recorrí librerías en busca de autores. En mi casa están aquellos que necesito. Pero, puedo señalar que hace años busco una buena y gorda colección de cuentos de Chejov, como la que sacó Aguilar hace muchos años. He buscado inútilmente, para regalar, porque me parecen imprescindibles, libros de cuentos

de Clarice Lispector y *Catón el Viejo o de la Vejez*, de Coetzee.

¿Cuáles son los diez títulos autobiográficos que recomendaría?

Ninguno. Me aburren los libros autobiográficos explícitos. Al principio pueden ser atractivos, pero cuando uno llega a libros como *El Hombre que Hablaba*, de Octavio de Cádiz dice: otra vez Bryce Echenique en lo mismo, o, respecto de Bukowski "de nuevo follando el tipo este". Me gusta imaginar el mundo de un autor a través de sus escritos, sé que eso está ahí, en su ficción. Nadie puede escapar a su biografía. Yo lo dijo Cavafis "tu ciudad te perseguirá."

¿Qué libros ha leído, cuya historia es tan buena, que da lo mismo la consistencia del final?

Me pasa esto con los libros ladrillo, de esos que se leen con ayuda de un atril y que cuentan historias familiares o de aventuras. Mencionaría *La Guerra y la Paz*, de Tolstói; *La familia Mosiat*, de Bashevis Singer; *Los Buddenbrook*, de Thomas Mann; *Las Aventuras de Huckleberry Finn*, de Mark Twain. En general aquellos en que hay un énfasis en el perfil de los personajes y en un espíritu de época. También *La Montaña del Alma*, de Gao Xingjian, el autor chino que ganó el Nobel del 2000. Es una de mis lecturas más recientes: creo que representa un alma, algo muy difícil de precisar, pero que borra las distancias entre el lector y el texto.

la Tercera supl. : la Tercera 8-III-2002 p.14

59550?

## La biblioteca personal de Sonia González [entrevista] [artículo] :

Libros y documentos

### AUTORÍA

González, Sonia

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La biblioteca personal de Sonia González [entrevista] [artículo] :

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile